

el Sur, supl., Concepción, 3-V-1998

000 149620

22/10/98

Sebastián Mizón:

"Una pila de cuentos"

Por Carolina Lazo

A medida que los escribía, iba guardando sus manuscritos en un cajón, sin tener muy claro cuál sería su destino. Sin embargo, antes de que fueran presa del olvido, y estimulado por su familia y un amigo periodista, nació la idea de publicarlos.

El nombre del libro, original por lo demás y valga la redundancia, se remite a su origen. "Un día me puse a ordenar y me di cuenta de que eran un montón; tenía una pila de cuentos en mi mano y sentí que tenía que hacer algo con ellos", explica Sebastián.

Modestia aparte

Graduado en Ingeniería Comercial, este penquista ha incursionado más allá de la gestión de negocios. Quizá su primera experiencia literaria fue como director de la revista "La otra", que circuló hace unos tres años. Sin embargo, Sebastián Mizón no demora en señalar que jamás se ha sentido un escritor. "Cuando empecé a escribir, nunca pensé que terminaría con un libro, no fue pensando en publicar, aunque debo reconocer que más de una vez la idea pasó por mi mente".

Pasado un tiempo, mostró sus cuentos a un par de personas, hasta que el periodista Carlos Godoy lo estimuló para atreverse a publicar. "El fue quien me obligó a transformar una pila de cuentos en un libro", asegura el joven autor.

Una vez tomada la decisión, Sebastián puso manos a la obra, interviniendo en cada una de las etapas de confección del libro. El esfuerzo de materializar este proyecto no deja de merecer, ya que lo hizo completamente solo, sin el apoyo de ninguna editorial.

La diagramación, la elección de la tipografía, la numeración de páginas, el diseño de la portada, etc. todo tiene un por qué.

Optó por los párrafos concisos y "aíreos" para facilitar la lectura. "Cuando yo leía, siempre me pasaba que quedaba como atorado con tanta letra. Cuando que-

Pila: Dicese de un montón, rímero o cúmulo que se hace poniendo una sobre otras las piezas o porciones de que consta una cosa. Sebastián Mizón Hidalgo hizo lo mismo, pero con relatos y vivencias que fue "apilando" desde 1992.

Pila recargable

Por fin... última vez que volvía de la Universidad. Los cuernos, la cubena en cualquier parte y los ojos a medio cerrar. Como de costumbre, puro la micro, me siento, me quedo ahí; sigo sin moverme, sin darme cuenta donde estaba, qué hacía, no sé... mientras, las cuadras quedan atrás unas tras otras. De pronto, mis ojos quedaron prendados de mi ocasional compañera de viaje, ella era hermosa, preciosa, ¡espectacular!; no podía dejar de mirarla, para disimular, fingí observar con interés por la ventana.

Los más aptos, o los que decían serlo, juntaron fondos para el festín. Lógicamente éstos fueron los archipillones Pepón y Choche, quienes reunieron como... \$48.732 morlacos.

Tomaron prestado el budo el tronconé del Guatín y partieron de compras al Unimart.

A eso de las 10:00 de la tarde el par de personajes tenía un carro con 12 de pisco, 10 bebidas de 8, 2 de whisky (para ellos), les quedaban justo "3.732 morlacos y todavía no compraban la carne.

A las 11:30, segundos antes de que les cerraran el non plus ultra-super-hiper-mercado y tras tomarse 1 1/2 jabs de cervezas en degustación para que la penoseta les pudiera acompañar a la parranda, compraron "1.600 morlacos en gachalomo equino clase W..."

ría retomar, me demoraba un buen rato en encontrar el párrafo en que había quedado". Por la misma razón los números de página van al medio de la hoja: "la idea es facilitar la lectura".

Energía pura

Aunque algunos tachan su libro de light o de temática "pop", como él mismo señala, Sebastián no se preocu-

pa. La verdad es que como muchos libros anónimos, escribió para sí mismo, para registrar vivencias propias y de conocidos y que, sólo por esas cosas de la vida, se convirtieron en un libro con todas las de la ley.

Esto explica el lenguaje suelto, relajado, sin "rococó", porque nunca trató de impresionar a nadie con eruditas frases. "Transmitir energía con los cuentos fue mi idea, mostrarle al resto de la gente que a todos nos pasa lo mismo y que la cosa tan, tan terrible no es. Por eso, uso mucho la jerga de la calle y me gusta mezclar estilos".

A la hora de hablar de públicos y potenciales lectores, Sebastián señala que los jóvenes de entre 18 y 30 años se sentirán identificados, ya que el colegio, la universidad, el trabajo y las conquistas amorosas -tanto las fallidas como las exitosas- son relatadas en el libro. Es algo así como la historia inmediata de cualquier adolescente o adulto joven habitante de Penco-pola, como llama a Concepción en el libro. La mayoría de los personajes son reales, aunque "los nombres fueron cambiados para proteger a los inocentes".

"Visualizar las cosas e ir creando el mundo que par mí es como un mecano, es lo que traté de hacer", declara Sebastián. En todo caso, serán los lectores los que evaluarán si el objetivo fue logrado. Los pronósticos son buenos, en todo caso, ya que la primera edición, aparecida en noviembre de 1997 y vendida en pubs y librerías, se agotó, y ya hubo que sacar una segunda. Habrá que esperar a ver si alguna editorial "descubre" a Mizón, para sumarlo a las estrellas penopolitanas que brillan en el firmamento literario.

"Una pila de cuentos" [artículo] Carolina Lazo.

AUTORÍA

Lazo, Carolina

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"Una pila de cuentos" [artículo] Carolina Lazo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile